



**UNIVERSIDAD
DEL AZUAY**

Facultad de Psicología

Carrera de Psicología Educativa

**Instrumentos Psicológicos para Evaluar el Estrés Parental en el
desarrollo infanto-juvenil: Revisión Sistemática.**

Trabajo de graduación previo a la obtención del título de Licenciada en
Psicología Educativa

Autora:

Daniela Camila Piedra Campoverde

Directora:

Mst. Janneth Lucía Baculima Bacuilima

Cuenca - Ecuador

2025

Dedicatoria

Mi tesis va dirigida a Dios, por ser mi guía en cada paso de mi vida y ser mi fortaleza en los momentos más difíciles que he atravesado durante toda mi carrera universitaria.

También la dedico a mis padres, por su amor incondicional y por apoyarme con sus palabras de aliento y de ánimo para poder seguir adelante y a mi abuelito Tito, que con su ejemplo y perseverancia logré todo lo que algún día le prometí y sé que desde el cielo está orgulloso de mi.

Finalmente, a mis amigas que con su apoyo constante hicieron que esta etapa de mi vida sea más llevadera, y que luche por alcanzar mis metas y sueños.

Agradecimientos

En primer lugar, agradezco a Dios por ser mi fortaleza y mi luz cuando el camino se ponía difícil, por ayudarme a seguir cuando me quería rendir y darme ánimos y fuerza para continuar. A mi mami por confiar y creer en que, si lo iba a lograr pese a lo complicado que sería y a mi papi que siempre estuvo pendiente de mí y que con su amor incondicional me ha demostrado que a pesar de las dificultades el siempre estará para apoyarme y guiarme, aunque haya errores y fallas en el camino.

A mis hermanos, que gracias a ellos he aprendido lo que es el amor verdadero y dar todo el uno por el uno sin esperar nada a cambio, especialmente a mi Joaquís que con un simple abrazo ha sido mi motor para poder levantarme en los días más difíciles.

A mi tutora Janeth y profe Cindy, por apoyarme en todo este proceso y motivarme a seguir adelante. A mis mejores amigas Celes y China, gracias por apoyarme, aconsejarme y cuidarme, espero durante toda mi vida tenerlas cerca y que mis hijos tengan el honor y el privilegio de llamarlas tías.

A mis amigas de la universidad, agradezco por ser parte de esta linda etapa de formación y sobre todo por su compañerismo y ayuda durante toda la carrera, especialmente a mi Naty, que con su entrega y su amor tan desinteresado me ha demostrado ser una de mis amigas más leales. A mi amigo Antonio, gracias por sacarme una sonrisa cuando lo único que quería era llorar. A todas las personas que me acompañaron durante estos años, por motivarme y no dejarme caer cuando las cosas se ponían difíciles, gracias por creer en mí.

Y finalmente me agradezco a mí, a mi niña interior que desde chiquita se apasionó por los niños, por querer cuidarlos y por querer ser una ayuda a quien más lo necesite. Me doy gracias porque, durante todo este tiempo el camino no ha sido nada fácil, cada lágrima derramada y las noches de desvelo. Me propuse una meta que sabías que no iba a ser fácil y logré pagar mis estudios.

Así también anhelo tanto y me esforcé para ganarme una beca y con mucho esfuerzo y empeño la obtuve, estoy muy orgullosa de mí. Gracias por no rendirte, por creer en ti y por terminar una etapa más, no te rindas que todavía tienes mucho que aprender, conocer y vivir, deja de estancarte en el pasado y permítete que tu presente y futuro sea mucho más bonito. Llegará todo lo que con lágrimas en los ojos alguna vez le pediste a Dios, confía en ti bonita, Felicidades.

Resumen

Durante la parentalidad, los padres se enfrentan a múltiples situaciones demandantes derivadas del proceso de crianza, las cuales pueden generar malestar físico, cognitivo y emocional. En este sentido, resulta fundamental evaluar el estrés parental mediante instrumentos estandarizados, que permitan medir su impacto tanto en la dinámica familiar como en el bienestar de los cuidadores primarios. Este estudio tuvo como objetivo realizar una revisión sistemática de los principales instrumentos psicológicos utilizados para evaluar el estrés parental en el desarrollo infanto-juvenil. Por lo tanto, se empleó el modelo PRISMA, el cual permitió garantizar una metodología rigurosa y transparente en la revisión de la literatura. Se revisaron 41 estudios, de los cuales se analizaron ocho que cumplieron con los criterios de inclusión. Los resultados evidenciaron que Parenting Stress Index y su versión abreviada (PSI-SF) fueron los instrumentos más empleados, demostrando elevados índices de fiabilidad y validez en poblaciones latinoamericanas. Asimismo, el Parental Stress Scale, se destacó como una herramienta complementaria para la medición subjetiva del estrés parental. En conclusión, los hallazgos confirmaron la relevancia de utilizar instrumentos estandarizados, culturalmente adaptados y psicométricamente sólidos para identificar las fuentes de estrés parental y orientar intervenciones psicológicas y psicoeducativas eficaces.

Palabras clave: adolescencia, características psicométricas, estrés parental, instrumentos psicológicos, niñez.

Abstract

During parenthood, parents face numerous demanding situations arising from the process of raising children, which can cause physical, cognitive, and emotional distress. In this regard, it is crucial to assess parental stress using standardized instruments that measure its impact on both family dynamics and the well-being of primary caregivers. The aim of this study was to conduct a systematic review of the main psychological instruments used to assess parental stress in child and adolescent development. The PRISMA model was employed to ensure a rigorous and transparent methodology in the literature review. Forty-one studies were reviewed, of which eight that met the inclusion criteria were analyzed. The results showed that the Parenting Stress Index and its abbreviated version (PSI-SF) were the most widely used instruments, demonstrating high levels of reliability and validity in Latin American populations. Additionally, the Parental Stress Scale emerged as a complementary tool for the subjective measurement of parental stress. In conclusion, the findings confirmed the importance of using standardized, culturally adapted, and psychometrically robust instruments to identify sources of parental stress and guide effective psychological and psychoeducational interventions.

Keywords: adolescence, childhood, psychometric characteristics, parental stress, psychological instruments.

Tabla de Contenido

Resumen	4
Introducción	10
Capítulo 1	12
Marco teórico y Estado del Arte.....	12
<i>Estrés Parental</i>	12
<i>Desarrollo del Estrés Parental en la Etapa Infanto-Juvenil</i>	14
<i>Evaluación e Investigaciones del Estrés Parental</i>	15
Capítulo 2	24
Metodología	24
<i>Tipo de Investigación:</i>	24
Criterios de Elegibilidad	24
<i>Criterios de Inclusión</i>	24
<i>Criterios de Exclusión</i>	25
Fuentes de Información.....	25
Estrategias de Búsqueda	25
El Proceso de Selección de Estudios	26
Estrategias de Extracción de Datos:	26
Variables e información a extraer:	26

Síntesis de resultados	27
Capítulo 3	28
Resultados.....	28
Selección de Resultados.....	28
Características de los Estudios	30
Resultados de los Estudios Individuales	30
Resultado de la Síntesis	34
Tipos de Instrumentos para Evaluar el Estrés Parental en la Etapa Infanto-Juvenil	34
Características de los Instrumentos de Evaluación del Estrés Parental	35
Discusión	38
Conclusión	40
Recomendaciones.....	42

Índice de Tablas

Tabla 1. Resultados de los estudios	31
--	-----------

Índice de Figuras

Figura 1 Flujo de revisión sistemática con las directrices PRISMA 29

Introducción

El estrés parental tiene un impacto significativo en los padres a lo largo del desarrollo de sus hijos, ya que deben asumir nuevas responsabilidades mientras equilibran su vida laboral y familiar (Abidin et al., 2022). Durante la infancia, el rápido desarrollo motriz, cognitivo y lingüístico de los infantes exige una atención constante, lo que implica que los cuidadores mantengan estabilidad emocional para favorecer una crianza saludable y reducir los niveles de estrés. A medida que los hijos crecen, las demandas emocionales, cognitivas y físicas de la adolescencia requieren un acompañamiento aún mayor. No obstante, la falta de tiempo y recursos puede intensificar el estrés parental, dificultando su rol en esta etapa clave del desarrollo (Office of the Surgeon General, 2024; Marín, 2024).

Dado el impacto del estrés en el bienestar de los responsables del cuidado infantil, es crucial contar con herramientas que permitan medir su nivel y efectos en la dinámica familiar (Operto et al., 2021). Por lo tanto, se busca responder ¿Cuáles son los instrumentos psicológicos utilizados para evaluar el estrés parental en la etapa infanto-juvenil y qué características los definen? Para ello, el objetivo general fue realizar una revisión sistemática de los instrumentos psicológicos para evaluar el estrés parental en el desarrollo infanto-juvenil. Junto con ellos, se identificaron los instrumentos psicológicos de evaluación y a su vez se describieron las características de cada instrumento.

El presente trabajo se estructura en varios apartados que permitió desarrollar de manera integral el tema de estudio. En el primer capítulo, se expone el marco teórico y el estado del arte, abordando los principales conceptos relacionados con el estrés parental, su desarrollo durante la infancia y la adolescencia, y la importancia de su evaluación mediante pruebas psicométricas. El segundo capítulo describe la metodología empleada para la revisión sistemática, detallando el uso del modelo PRISMA,

los criterios de inclusión y exclusión, las bases de datos consultadas y el proceso de selección de artículos.

El tercer capítulo presenta los resultados obtenidos, organizados según los objetivos específicos: la identificación de los instrumentos psicológicos utilizados y la descripción de sus propiedades psicométricas, de aplicación y validación en contextos latinoamericanos. Posteriormente, en el cuarto capítulo, se desarrolla la discusión, donde los hallazgos se comparan con estudios previos y se analizan las implicaciones teóricas y prácticas de los resultados.

Finalmente, el quinto capítulo expone las conclusiones y recomendaciones, en las cuales se sintetizan los principales aportes del estudio, se reconocen sus limitaciones y se proponen nuevas líneas de investigación orientadas al fortalecimiento de la evaluación del estrés parental en la etapa infanto-juvenil.

Capítulo 1

Marco teórico y Estado del Arte

Estrés Parental

La familia constituye el núcleo central del desarrollo de niños y adolescentes por lo que con el nacimiento de los hijos aparece un importante subsistema: la parentalidad, este elemento fundamental marca la crianza de los hijos. La parentalidad se da a partir de una decisión individual que marca una de las etapas más relevantes de la vida adulta, cuando la elección se asume con preparación y responsabilidad, favorece el desarrollo infantil. Por el contrario, si se produce en un contexto adverso, genera mayor frustración en los padres afectando su bienestar emocional (Miguel Salazar, 2021).

Desde los primeros momentos, el vínculo afectivo entre los padres y su hijo se construye a través de respuestas sensibles a las señales visuales, verbales o corporales que el infante emite, las cuales son esenciales para garantizar su bienestar físico y emocional (Betancur et al., 2024). Tanto el entorno familiar como la parentalidad se adapta a múltiples configuraciones y requiere también de habilidades para establecer redes de apoyo social (Sarmiento, 2023). Por ello, es relevante dar a conocer que durante la crianza los progenitores atraviesan múltiples demandas por parte de sus hijos, donde deben cumplir con responsabilidades económicas y de cuidado.

Dentro del contexto de la parentalidad, el cumplimiento constante de demandas emocionales, económicas y de cuidado, puede llegar a exceder los recursos personales, físicos y psicológicos de los cuidadores generando una sensación de desbordamiento o incapacidad para responder adecuadamente a las exigencias del entorno familiar. Por ello, el estrés es una respuesta innata ante situaciones percibidas como amenazantes, desafiantes o complejas, en donde la persona siente que no dispone de los recursos o estrategias necesarias para afrontarlas adecuadamente (Barrio et al., 2006).

Así que, a los estímulos capaces de provocar esta reacción se les denomina factores estresantes, cuando un estímulo es interpretado como potencialmente perjudicial, se activa la respuesta al estrés, un mecanismo fisiológico y psicológico destinado a enfrentar la situación (Bedoya, 2021). Según el modelo de Lazarus y Folkman, identifican al estrés como un predictor del ajuste psicológico, en donde la percepción del estrés se deriva de la situación estresante real y se vincula con la percepción individual de la capacidad para afrontar la situación (Berjot y Gillet, 2011).

Según Abidin y Loyd (1985), al ser esta una situación desbordante los padres se sienten agobiados y perciben que carecen de estrategias para afrontar su rol durante la parentalidad viéndose afectado su bienestar psicológico y emocional. Además, Rodríguez y Monge (2024), mencionan que el estrés parental puede influir de manera significativa en el desarrollo infanto-juvenil, afectando al bienestar emocional de los padres e hijos.

Abidin y Solís (1991), proponen que el estrés parental se origina debido a la relación entre los padres e hijos, por lo que mantener un equilibrio entre ambas partes fomentaría una crianza responsable. Por ejemplo, el incremento del nivel de estrés en los progenitores podría deberse a la complejidad del carácter de su hijo, por ende, al no contar con habilidades y estrategias de afrontamiento los cuidadores primarios podrían experimentar mayor frustración (Vera et al., 2009). Los altos niveles de estrés que estos presentan, influyen negativamente en su capacidad de respuesta, calidez y visión de su rol parental, generando así incapacidad para cuidar de su hogar de manera adecuada (Mitchell y Cabrera, 2009).

Asimismo, Padilla (2014), indica que los niveles elevados de estrés que pueden presentar los progenitores, suelen ser más difíciles de manejar en situaciones cotidianas; lo que incrementa su impulsividad al interactuar con sus hijos. Esta impulsividad se relaciona frecuentemente con estilos de

crianza autoritarios, caracterizados por el uso de castigos severos, lo que a su vez genera comportamientos asociados al maltrato infantil.

Desarrollo del Estrés Parental en la Etapa Infanto-Juvenil

Durante la niñez, el estrés parental se vincula con las dificultades conductuales del niño y las estrategias que poseen los padres para manejar dicho comportamiento, se relaciona directamente con la hiperactividad, impulsividad y problemas de regulación emocional, lo que influye negativamente en la crianza, debido a que los progenitores no cuentan con estrategias para el manejo de conducta y tienden a ser más autoritarios, menos afectuosos y más estrictos (Grilli et al., 2024).

De la misma manera, el estrés parental aumenta cuando en la infancia se presentan dificultades cognitivas, neurológicas y fisiológicas, ya que obliga a los padres a mantenerse en constante atención y requiere de un cuidado aún mayor. Por lo que acelera el proceso de adaptación a la parentalidad y obliga a los cuidadores a mantenerse en alerta permanente donde aprenden rápidamente nuevas habilidades para manejar crisis. Por lo tanto, no sólo acelera la adaptación a la parentalidad sino también intensifica la carga a los cuidadores antes las demandas de sus hijos. (León-Álvarez et al., 2023).

A su vez, Cheng y Lai (2023) señalan que, en la adolescencia las tensiones y las responsabilidades cambian, los padres experimentan un tipo de estrés más emocional, debido a que deben lidiar con cambios hormonales, físicos y cognitivos, exigiendo a los progenitores nuevas habilidades de acompañamiento emocional, comunicación asertiva y negociación de límites. En esta etapa los adolescentes adquieren mayor independencia y autonomía, los conflictos se generan cuando los padres no cuentan con herramientas adecuadas para manejar los retos que implican en esta etapa del desarrollo y reaccionan de manera impulsiva aumentando los conflictos familiares (Nielsen et al., 2020).

Por otro lado, durante la pandemia se realizaron investigaciones en donde se comprobó que los niveles elevados de estrés en los progenitores están asociados con problemas emocionales y conductuales en la niñez (Betancourt-Ocampo et al., 2021). Además, el uso de la tecnología es un estresor que influye directamente en el estrés parental, ya que aumenta la necesidad de supervisar el tiempo de uso en la pantalla, el contenido y las redes sociales, sin embargo, al no contar con criterios de límites claros y estrictos sobre el tiempo de uso, esta situación provoca preocupación, posibles efectos negativos y mayor tensión dentro de la dinámica familiar (University of Guelph, 2025).

En definitiva, el estrés parental manifestado durante la infancia y la adolescencia no solo varía en función de los desafíos específicos que caracterizan a cada etapa del desarrollo, sino también en relación con las competencias que se demandan a los cuidadores para afrontarlos de manera eficaz. A medida que las exigencias evolutivas del hijo se complejizan, los padres y madres se ven expuestos a una creciente presión adaptativa que, en muchos casos, excede sus recursos personales, emocionales y contextuales. En este sentido, la carencia de apoyo emocional adecuado, la limitada existencia de redes de apoyo, la acumulación de responsabilidades domésticas y laborales, contribuyen a factores que intensifican considerablemente la tensión parental (Pérez et al., 2012).

Salinas (2013), menciona que la consecuencia de una dinámica familiar inestable en los cuidadores, incrementan su malestar emocional, afectando a la crianza y a su rol parental, creando estilos de crianza autoritarios o permisivos, generando una percepción de ineeficiencia personal en los progenitores y asociándose a factores detonantes del estrés parental.

Evaluación e Investigaciones del Estrés Parental

Los instrumentos estandarizados son pruebas psicométricas diseñadas para evaluar de manera objetiva y precisa el comportamiento de las personas, como las aptitudes cognitivas, estados

emocionales y rasgos de personalidad. No obstante, los test deben cumplir con propiedades que validen su fiabilidad, validez y utilidad American Psychological Association (APA, 2014).

En particular, en el caso del estrés parental, existen herramientas que permiten evaluar y analizar dimensiones como el malestar emocional experimentado por el padre o la madre, la calidad del vínculo con el hijo o las características del niño que pueden incrementar la carga emocional, estos elementos ayudan a que el diagnóstico sea integral y se planifique intervenciones con evidencia (Rivas, 2021).

Para evaluar el estrés parental una de las herramientas psicométricas más utilizadas es el Índice de Estrés Parental (PSI), elaborado por Abidin en 1983 y posteriormente actualizado en diversas versiones. Este cuestionario ha sido validado en distintos contextos, demostrando una alta fiabilidad y consolidándose como una herramienta fundamental para identificar factores de riesgo durante la parentalidad, desde el nacimiento hasta los 12 años (Donna A. et al., 2021).

Según Burga y Sánchez (2016), el PSI permite medir las dimensiones del malestar parental, las características del niño que pueden resultar estresantes y la interacción entre ambos. Su aplicación no solo posibilita establecer niveles de estrés, sino también identificar áreas específicas de intervención, lo que ha permitido a diversos estudios determinar la prevalencia del estrés parental en la dinámica familiar y su relación con prácticas de crianza autoritarias, disfunción emocional en los cuidadores y alteraciones en el desarrollo psicosocial de la niñez y adolescencia.

Este cuestionario anteriormente estaba conformado por 120 ítems agrupados en dos dimensiones: dominio del padre y dominio del niño, presentando características psicométricas adecuadas (Beatriz Oronoz et al., 2007). Posteriormente fue traducido y adaptado al español por Abidin y Solís (1991), quienes determinaron que tres factores permitían interpretar de mejor manera el cuestionario,

concluyendo que las características tanto del padre, como del niño y la interacción entre ambos se ajustaría al modelo multidimensional de estrés por la crianza (Río y Gutiérrez, 2015).

El Índice de Estrés Parental cuenta con una versión abreviada, se lo conoce como PSI-SF (Short Form), que reduce la cantidad de ítems a 36 sin comprometer su validez. Esta versión evalúa los tres factores principales; el malestar parental, que refleja la percepción de incompetencia y las dificultades emocionales del progenitor; la interacción disfuncional padre-hijo, que mide la satisfacción y calidad del vínculo; y la percepción del niño difícil, que hace referencia a la conducta del hijo y su impacto en el estrés parental (Mannocci et al., 2021).

Los ítems se dividen en tres subescalas de 12 ítems cada uno en donde el primer factor, evalúa la insatisfacción con respecto a las propias competencias parentales, relacionándolas con sensaciones de incompetencia, limitación o aislamiento. El segundo factor, mide el nivel de satisfacción en la relación padre-hijo y finalmente el tercer factor, da una visión global sobre el comportamiento de los hijos, ya sea desafiante, oposicionista o demandante (Operto et al., 2021).

Además, en un estudio realizado en Perú con 370 cuidadores de infantes entre los 0 a 3 años, se confirmó su fiabilidad y utilidad para medir el estrés parental en entornos hispanohablantes (Periche y Pantoja, 2024). Así también en Chile, el PSI-SF ha demostrado ser una herramienta fiable y válida en una muestra de padres con niños ingresados en una Unidad de Cuidados Intensivos Pediátricos de un hospital universitario, conocido en español como “Escala de Evaluación de Estresores Parentales en infantes hospitalizados en Unidades de Cuidados Intensivos Pediátricos” (Navarro et al., 2019).

Según Ochoa (2019), el interés por comprender el estrés parental desde un enfoque científico ha mostrado un crecimiento significativo durante los últimos años. Este avance se ha evaluado a través de investigaciones con el objetivo de adaptarlas al contexto sociocultural de la región (Romero, 2022).

La finalidad del PSI, es reducir la fatiga y recaudar información en contexto clínicos, educativos o investigativos llevando a cabo una intervención individualizada y mejorar la dinámica familiar. Ahora bien, las características principales del test se ven reflejadas en una escala de 36 ítems, distribuidos equitativamente en 3 subescalas. En una escala de respuesta tipo Likert se evalúa desde “totalmente en desacuerdo hasta “totalmente de acuerdo”, esto con la finalidad de captar las percepciones y emociones de los cuidadores primarios (Ahren, 2004).

Cada una de las subescalas proporciona información relevante para la comprensión de los factores que generan sobrecarga emocional en los cuidadores. La primera subescala que se denomina malestar parental evalúa la percepción subjetiva del padre o madre respecto a su rol, considerando elementos como el agotamiento físico y mental, la insatisfacción personal, el aislamiento y la frustración por las múltiples demandas de la crianza (Abidin et al., 2022). Esto con la finalidad de explorar los recursos personales, estrategias de afrontamiento y como cumplen el rol de crianza con sus hijos.

La segunda subescala, denominada Interacción Disfuncional Padre-Hijo, mide la calidad del vínculo y la percepción del bienestar emocional del adulto, quiere decir como los padres comprenden la relación con sus hijos y si este vínculo responde a sus expectativas durante la crianza.

Finalmente, la subescala de la percepción del niño difícil consiste en la valoración del comportamiento infantil, particularmente en cómo los padres controlan a sus hijos en función a las características comportamentales que presentan, percibido como opositorista, desafiante, demandante

o impredecible (Kracht et al., 2025). En conjunto, estas subescalas permiten obtener una puntuación global y determinar mediante una evaluación los estresores asociados a la crianza, reflejando el grado de tensión en las distintas etapas del desarrollo y facilitando una comprensión detallada del fenómeno.

Otro instrumento relevante es la Escala de Estrés Parental o como sus siglas lo indican en inglés (PSS), realizado por dos autores Judy Berry y Warren Jones, en el año de 1995. Esta herramienta fue diseñada para explorar la experiencia emocional y percepción de los padres frente a su rol de crianza, así también como las dificultades para equilibrar sus responsabilidades y mantener la gratificación de cuidar a su hijo (Berry y Jones, 1995).

Por lo tanto, cuenta con 18 ítems centrados en determinar el nivel de estrés que presenta el individuo o la satisfacción en su rol parental, la escala ha sido dividida en dos dimensiones principales: la dimensión de estrés y carga parental y la segunda es la dimensión de satisfacción y recompensas (Ramanandi et al., 2023). La primera se relaciona con la tensión y las dificultades para manejar las responsabilidades dentro del hogar asociándose con sensación de pérdida de control o autonomía. La segunda mide la percepción positiva, el placer y los beneficios que se derivan de la crianza. La finalidad de este test es evaluar el nivel de estrés parental, incluyendo aspectos tanto negativos como positivos, en donde se valora la sobrecarga, la pérdida de autonomía y a su vez la satisfacción y recompensas (Louie et al., 2017).

Por ello, dada la inexistencia de un instrumento validado en poblaciones hispanohablantes, se adaptó el cuestionario mediante un proceso riguroso de traducción al español asegurando equivalencia lingüística y conceptual, el estudio se realizó en España con la finalidad de evaluar la experiencia parental. (Oronoz, 2007). El estudio fue realizado a los cuidadores de niños recién nacidos hasta los 8 meses, evidenciando ser un instrumento válido, confiable y útil para evaluar el estrés parental además de

favorecer investigaciones para detectar dificultades parentales y a su vez realizar planes de intervención a corto y largo plazo mejorando el bienestar emocional y la dinámica familiar (Whiteside-Mansell et al., 2007).

La Escala de Estrés Parental a diferencia del Índice del Estrés Parental, se caracteriza por ser más breve y de fácil aplicación, convirtiéndose en una herramienta útil y práctica para contextos comunitarios y educativos. A pesar de que estos instrumentos cuentan con dimensiones similares, evaluar otros aspectos que permitan obtener una visión amplia y concisa del estado emocional de los cuidadores como: la sobrecarga emocional, el placer derivado de la crianza, la frustración y el sentido de competencia parental permite llegar a un diagnóstico más preciso, debido a su facilidad de aplicación y rapidez (Ríos et al., 2022).

Tanto la Escala de Estrés Parental como el Índice del Estrés Parental, han demostrado ser herramientas psicométricas ampliamente utilizadas y validadas en el ámbito de la evaluación del estrés parental. Su aplicación ha trascendido el uso clínico individual, extendiéndose también a estudios de tipo poblacional, lo que ha permitido identificar patrones comunes de malestar psicológico en los padres de familia.

En el contexto ecuatoriano, diversas investigaciones que han empleado estos instrumentos coinciden en señalar que niveles elevados de estrés parental se asocian de manera significativa con estilos de crianza más autoritarios, menor sensibilidad hacia las necesidades del niño y un uso más frecuente de prácticas disciplinarias punitivas, como los castigos físicos y verbales (Montoro-Pérez et al., 2023).

Además, los cuidadores que experimentan mayores niveles de estrés suelen presentar importantes dificultades para establecer rutinas consistentes, gestionar de forma adecuada su propia emocionalidad y responder con empatía a las señales afectivas y conductuales de sus hijos. Este tipo de respuestas no solo impacta el bienestar del adulto, sino que repercute directamente en el desarrollo integral del niño.

Es importante destacar que, más allá de su función diagnóstica, tanto el PSI-SF como la PSS han servido como herramientas pioneras para diseñar e implementar diversas intervenciones psicoeducativas y comunitarias en múltiples regiones del país. Dichas acciones han evidenciado impactos positivos, como la reducción de los niveles de estrés parental, la promoción de estilos de crianza más afectivos y respetuosos, así como una mejora general en el bienestar emocional de las familias involucradas (Oygarden et al., 2022).

Dado que es un instrumento de evaluación validado para la evaluación del estrés parental en contextos clínicos, educativos y familiares requiere el uso de instrumentos psicológicos fiables que permitan cuantificar la magnitud del fenómeno y comprender sus implicaciones en el desarrollo infanto-juvenil.

Con respecto a una investigación realizada en Cuenca, se analizó la relación entre el estrés familiar y las funciones ejecutivas en niños de 8 a 12 años con TDAH, se aplicó el Parenting Stress Index-Short Form (PSI-SF) en combinación con pruebas neuropsicológicas. Los resultados mostraron que los niveles elevados de estrés parental, medidos a través del PSI-SF, se correlacionan negativamente con el rendimiento en atención, planificación y control inhibitorio en los niños. Este hallazgo evidencia cómo un entorno familiar con altos niveles de tensión puede impactar directamente en el desarrollo cognitivo y autorregulatorio de los infantes (Cunha Romero, 2022).

Por lo tanto, Hong y Ríos (2024), mencionan que la aplicación de instrumentos estandarizados como el PSI-SF no solo permite identificar el grado de estrés en los cuidadores, sino también establecer relaciones significativas con variables del desarrollo infantil, reforzando su valor como herramienta fundamental para la evaluación y prevención de riesgos psicosociales en contextos educativos y clínicos.

Cañar (2022), condujo un estudio descriptivo y correlacional en Ecuador, evaluando la relación entre la severidad del autismo en menores de 12 años y el estrés parental. Para evaluar el estrés, se utilizó la versión breve del Parenting Stress Index Short Form (PSI-SF) se encontró que el estrés parental aumentaba conforme la severidad del trastorno del espectro autista, aunque no se observó relación directa con síntomas depresivos. Este hallazgo evidencia la sensibilidad del PSI-SF a las características clínicas del niño y subraya la necesidad de generar directrices psicológicas focalizadas para este grupo poblacional (Sánchez, 2024).

Por otro lado, en un estudio realizado en Uruguay, las personas responsables del cuidado de infantes con Trastorno del Espectro Autista experimentan retos aún más significativos, debido a que existe una mayor exigencia de cuidado y protección, lo cual obliga a los cuidadores primarios a estar pendientes constantemente. El cuestionario que se utilizó para llegar a esta hipótesis fue el PSS-SF, demostrando ser una herramienta útil para evaluar diferentes contextos (Bagnato et al., 2023).

De la misma manera, en una investigación realizada en España con familias de riesgo psicosocial, mediante el uso del PSS-SF versión española. El estrés parental podría explicar la probabilidad de conductas maltratantes dentro del hogar, afectando negativamente el desarrollo infantil (Rivas et al., 2021).

Un estudio que utilizó dos herramientas reconocidas para la evaluación del estrés parental, el Parenting Stress Index (PSI) y la Parental Stress Scale (PSS), evidenció que el estrés parental paterno mostró una asociación significativa con la hiperactividad y la falta de atención, mientras que el estrés parental materno se correlacionó significativamente con problemas de relación con los pares y síntomas emocionales (Rutherford et al., 2015).

De igual manera, en una investigación reveló que el estrés parental se vincula con trastornos del sueño infantil y dificultades en la regulación emocional. En este sentido, cuando un infante crece en un entorno hostil o caótico, en el que los padres recurren a métodos severos de disciplina, existe una mayor probabilidad de que presente conductas agresivas, desafiantes, destructivas y rebeldes, lo cual repercute de manera significativa en su proceso de gestión emocional (Ribas et al., 2024).

Asimismo, gracias a la evaluación objetiva que proporciona el test para medir el estrés parental, es posible identificar estos factores de riesgo. Por ello, dichos hallazgos respaldan la necesidad de intervenir en la salud mental parental como un elemento fundamental para prevenir alteraciones en el desarrollo psicosocial infantil y a su vez, fomentar entornos familiares seguros, estables y emocionalmente disponibles.

Por lo tanto, en la población ecuatoriana las condiciones sociales y económicas de ciertos sectores necesitan contar con herramientas confiables, culturalmente pertinentes y psicométricamente válidas para medir las tensiones que ocurren durante la parentalidad. Estas herramientas no solo permiten la detección oportuna de factores de riesgo, sino que también son fundamentales para el diseño de programas de intervención familiar y comunitaria orientados a la promoción del bienestar parental y el desarrollo infantil saludable (González et al., 2024).

Capítulo 2

Metodología

Tipo de Investigación:

Este estudio se realizó a través de una revisión sistemática de la literatura, utilizando el Modelo Prisma, que es una guía para mejorar la transparencia y la calidad de la investigación. Garantizando resultados completos y fáciles de comprender, a su vez brindando un marco estructurado con métodos claros y validados por la comunidad científica (Liberati et al., 2009). En este sentido, la revisión sistemática resulta fundamental para consolidar un panorama integral acerca de los instrumentos de evaluación del estrés parental en la etapa infanto-juvenil, tema que, como se expuso en el capítulo anterior, constituye un eje prioritario dentro de la investigación psicológica y educativa, dado su impacto en la dinámica familiar y en el desarrollo socioemocional de los hijos (Haddaway, Lotfi, y Mbuagbaw, 2023).

Criterios de Elegibilidad

Criterios de Inclusión

En cuanto a los criterios de elegibilidad, se establecieron parámetros claros que permitieron seleccionar estudios pertinentes y de calidad. Se incluyeron artículos científicos revisados por pares, investigaciones empíricas y revisiones previas que abordan directamente la temática de los instrumentos psicológicos de evaluación del estrés parental en contextos infanto-juveniles, en Latinoamérica. Además, se consideró como requisito que los documentos tuvieran acceso completo al contenido, que se encuentren tanto en el idioma inglés y español con un rango temporal acorde a los últimos 10 años.

Criterios de Exclusión

Por otro lado, se excluyeron los estudios que no abordaron específicamente la evaluación del estrés parental, aquellos que no se centraron al contexto infanto-juvenil o investigaciones que no proporcionaron acceso completo a los datos de los años mencionados anteriormente. Se excluyeron libros, entrevistas, diccionarios y documentos no académicos, así como investigaciones que no contemplaran explícitamente la relación entre estrés parental e instrumentos de evaluación en la infancia y la adolescencia.

Fuentes de Información

Las fuentes de información fueron seleccionadas en función de su relevancia académica y de la posibilidad de realizar búsquedas avanzadas mediante criterios específicos. Se emplearon bases de datos científicas reconocidas como Scopus, Ebsco, Web of Science y PubMed, priorizando aquellas que garantizan artículos de alto impacto y revisados por pares. De manera complementaria, se utilizó buscadores como Google Scholar como apoyo secundario. El uso de estas bases aseguró una revisión exhaustiva y confiable de la literatura disponible.

Estrategias de Búsqueda

La estrategia de búsqueda se desarrolló siguiendo un protocolo sistemático, que consistió en el uso de palabras clave y operadores booleanos (AND, OR, NOT), combinados en las distintas bases de datos: Ebsco, Scopus, Redalyc y buscadores como Google Scholar. Entre los términos empleados se incluyeron: “estrés parental”, “instrumentos de evaluación psicológica”, “características de instrumentos” “infancia”, “adolescencia”. Asimismo, se incorporaron sinónimos y traducciones en inglés con el fin de ampliar la búsqueda de estudios. El proceso de búsqueda se ejecutó en un rango temporal comprendido entre los años 2015 y 2025, con el objetivo de recopilar información reciente y alineada con las

tendencias actuales de la investigación científica. Posteriormente, los resultados se filtraron mediante criterios de inclusión y exclusión previamente definidos, de modo que se descartaron duplicados, artículos incompletos o aquellos cuyo título y resumen no guardaban relación con el tema central.

El Proceso de Selección de Estudios

En una primera etapa, se eliminaron los duplicados y aquellos artículos que no cumplían con los criterios de inclusión básicos. Posteriormente, se realizó una lectura crítica de títulos y resúmenes para confirmar la pertinencia temática. Finalmente, los estudios preseleccionados fueron revisados a texto completo, lo que permitió descartar aquellos que, pese a cumplir criterios iniciales, no ofrecían información suficiente o se centran en poblaciones distintas a la infanto-juvenil. Este procedimiento, acompañado del diagrama de flujo PRISMA, garantizó la trazabilidad del proceso y permitió identificar con claridad los pasos seguidos hasta la conformación de la composición final de artículos.

Estrategias de Extracción de Datos:

En relación con la extracción de datos, se definieron previamente las variables e información de interés, de acuerdo con los objetivos de la revisión. Entre ellas se consideraron: autores y año de publicación, diseño metodológico, instrumentos empleados para la medición del estrés parental, características de los instrumentos, principales hallazgos y conclusiones relevantes.

Variables e información a extraer:

Para esta revisión sistemática, el objetivo principal se centra en identificar instrumentos que evalúen el estrés parental y su vez que describan las características de este. Con la finalidad de sistematizar la información, se diseñó un formulario en Excel, teniendo en cuenta los criterios de elegibilidad.

Síntesis de resultados

Los resultados obtenidos permitieron identificar los instrumentos de evaluación más utilizados, sus propiedades psicométricas y su aplicabilidad en distintos contextos. Este proceso no solo permitió identificar las herramientas más consolidadas, como el Parenting Stress Index-Short Form (PSI-SF) y el Parental Stress Scale (PSS), sino también reconocer adaptaciones culturales relevantes y vacíos en la literatura que requieren futuras investigaciones.

Capítulo 3

Resultados

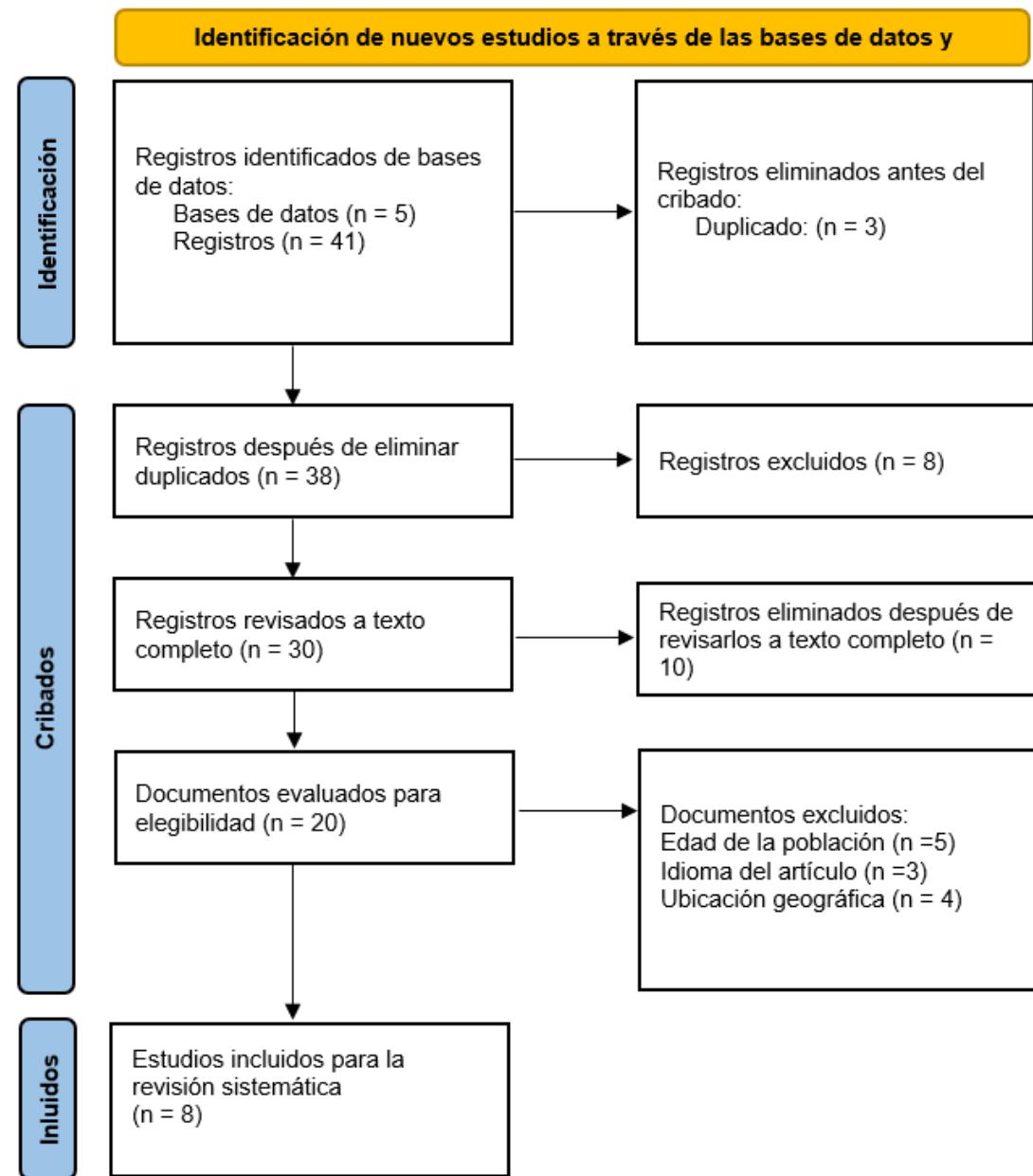
En esta sección se exponen los resultados obtenidos a partir de la revisión sistemática de la literatura. A través de un análisis descriptivo, se presentan los hallazgos organizados en función de los objetivos planteados, lo que permite evidenciar de manera clara y estructurada las principales aportaciones de los estudios incluidos.

Selección de Resultados

Como resultado de la revisión sistemática de la literatura se revisaron un total de 41 artículos relacionados con los instrumentos de evaluación del estrés parental. De los cuales, se excluyeron 33 artículos que no cumplían los criterios específicos de la población infanto-juvenil o no utilizaban instrumentos validados de evaluación para el estrés parental. Esto dejó un total de 8 artículos incluidos en la revisión sistemática de la literatura (ver figura 1).

Figura 1

Flujo de revisión sistemática con las directrices PRISMA



Nota: Figura propia creada a partir de datos recolectados mediante el análisis de información

utilizando el método PRISMA según lo descrito por Page et al. (2021).

Características de los Estudios

Los estudios incluidos fueron publicados entre los años 2016 y 2025. La mayoría evaluó a padres de niños y adolescentes entre 0 y 12 años, sin embargo, otros incluían adolescentes hasta los 15 años. Los participantes fueron principalmente madres, aunque algunos estudios incluyeron a padres de forma equitativa.

Resultados de los Estudios Individuales

En esta sección se presentan los resultados individuales de los artículos que cumplieron con los criterios de inclusión de la presente investigación, centrados en los instrumentos utilizados para evaluar el estrés parental en la etapa infanto-juvenil y en las características que los definen. Cada estudio ha sido analizado en función de los objetivos planteados, lo que permite identificar los aportes de cada instrumento y su relevancia en el contexto de la evaluación del estrés parental.

Tabla 1*Resultados de los estudios*

Título	Año	Autor	País	Instrumentos de evaluación del Estrés Parental	Características de los Instrumentos
Ajuste del modelo Rasch de Escala de Valoración al Cuestionario de Estrés Parental, versión abreviada	2016	Andrés Burga	Perú	Cuestionario de Estrés Parental	Es un instrumento psicológico que pretende medir el estrés por la crianza de los hijos en los padres de familia, está constituido por 120 ítems agrupados en dos dimensiones: dominio del padre y dominio del niño., agregó la validez. población.
Evaluación del estrés parental: revisión del uso e interpretación de la escala de estrés parental	2017	Ashley Louie, Lisa DeMarni Cromer	EE.UU	Parental Stress Scale (PSS) y su versión abreviada, la Escala de Estrés Percibido (EEP-10 / PSS-10).	Es un instrumento breve y fácil de administrar siendo un autoinforme de 18 ítems. Sin embargo, en el estudio se utilizó un cuestionario de 10 ítems y para cada afirmación, los encuestados califican su nivel de estrés de acuerdo en una escala Likert de 5 puntos.

Índice de Estrés Parental Versión Abreviada: Propiedades Psicométricas de la Versión Española en Madres de Niños de 0 a 8 Años	2020	Gabriela R. España Rivas, Ignacia Arruabarren a y Joaquín de Paúl	Parenting Stress Index-Short Form (PSI-SF)	Es un autoinforme de 36 ítems con tres subescalas: malestar parental, interacción disfuncional padre/madre-hijo y niño difícil. La puntuación total se calcula sumando las puntuaciones de las tres subescalas. Tiene alta consistencia interna con valores de alfa de Cronbach entre 0.80 y 0.91
Problemas de conducta en la infancia, prácticas parentales, estrés y malestar psicológico parental	2021	Gabriela R. España Rivas	Parenting Stress Index-Short Form (PSI-SF)	El Índice de Estrés Parental es un autoinforme de 120 ítems para medir el estrés en la crianza. Su versión abreviada, PSI-SF de 36 ítems, incluye tres subescalas de 12 ítems: Distrés Parental; Interacción Disfuncional Padre-Hijo y Niño Difícil.
Estrés parental y problemas emocionales y conductuales en niños durante la pandemia por COVID-19	2021	Diana Betancourt-Ocampo, Regina Riva-Altamirano, Paulina Chedraui-Budib	Índice de Estrés Parental de Abidin	Instrumento el cual evalúa el estrés que se experimenta en el ejercicio de la parentalidad. Este instrumento es una escala tipo Likert con cinco opciones de respuesta que van de “Totalmente de acuerdo” a “Totalmente en desacuerdo”

Análisis psicométrico de la escala de percepción de estrés en población general ecuatoriana	2023	Sthefanya Carolina Cañar Romero, Eugenio Fabián Macas Ordóñez	Ecuador	Escala Estrés Percibido	de	Es un cuestionario de 10 ítems. Se utiliza una escala tipo Likert para que los encuestados indiquen la frecuencia con la que se sintieron o pensaron de cierta manera durante el último mes.
Estrés parental en familias de niños con necesidades educativas especiales: una revisión sistemática	2023	Andrew W. Y. Cheng, Cynthia Y. Y. Lai	EE.UU	Parenting Stress Index-Short Form (PSI-SF)	Es un instrumento ampliamente utilizado y validado para evaluar el estrés parental, permite a los profesionales diferenciar la fuente del estrés, ya sea intrínseca al rol parental o a las características específicas del niño, dirigiéndose de manera directa en la intervención específica de la familia.	
Propiedades psicométricas del Índice de Estrés Parental-Forma Corta en una muestra peruana	2024	Katlin T. González-López et al.	Perú	Parenting Stress Index-Short Form (PSI-SF)	Es un instrumento válido y confiable para la población latinoamericana, que mide en 36 ítems, el malestar personal de los padres, cómo se evalúa la interacción de los padres con sus hijos y las características del infante que pueden ser fuentes de estrés para los padres.	

Resultado de la Síntesis

Los ocho estudios seleccionados abordan como ejes fundamentales a los instrumentos empleados para la evaluación del estrés parental, así como la descripción de sus características. A continuación, se presentan detalladamente los resultados relacionados con los temas principales, en donde se identificó al Parenting Stress Index, el Parenting Stress Index-Short Form y al Parental Stress Scale que fueron publicados entre los años 2016-2024.

Tipos de Instrumentos para Evaluar el Estrés Parental en la Etapa Infanto-Juvenil

La revisión de la literatura demostró que el instrumento predominante para evaluar el estrés parental es el Parenting Stress Index-Short Form (PSI-SF), identificado en un 80% de los artículos analizados. Este cuestionario de auto-reporte se orienta a identificar de manera específica el malestar personal del progenitor, la calidad de la interacción padre-hijo y las características conductuales del niño que generan tensión, con el propósito de delimitar las fuentes principales del estrés parental y facilitar un diagnóstico diferenciado para la intervención. Su prevalencia refleja una fuerte tendencia en la investigación actual a utilizar versiones abreviadas e instrumentos estandarizados con escalas validadas, favoreciendo la eficiencia sin comprometer la validez.

En menor medida, se identificó el uso de la Parental Stress Scale (PSS) en su versión abreviada, junto con la Escala de Estrés Percibido de 10 ítems (EEP-10 / PSS-10), mencionadas en un 10% de los artículos revisados. Ambas se orientan a medir la percepción global del estrés, evaluando cómo los individuos interpretan y afrontan las demandas de la vida diaria y su impacto emocional en el rol parental. De esta manera, se convierten en herramientas complementarias para valorar el estrés desde un enfoque más general y subjetivo, útil en el diseño de intervenciones de apoyo psicosocial.

Finalmente, la versión completa del Parenting Stress Index (PSI) se identificó en un 10% de los artículos revisados. Este instrumento se orienta a identificar el nivel de estrés amplio y detallado del estrés parental, ya que abarca múltiples dimensiones relacionadas con el progenitor, el niño y la dinámica familiar. Sin embargo, la literatura refleja que, en los estudios más recientes, la comunidad científica prefiere su forma abreviada debido a su practicidad y menor tiempo de aplicación.

Características de los Instrumentos de Evaluación del Estrés Parental

Se evidenció que, en un 80% de los artículos revisados, el instrumento más utilizado fue el Parenting Stress Index-Short Form. Este cuestionario determina el nivel de estrés que presentan los padres durante la crianza, a su vez evalúa las dificultades conductuales y emocionales que existen en su rol parental y se utiliza principalmente en casos clínicos de intervención psicológica y psicoeducativa.

Es un autoinforme que consta de 36 ítems organizados en tres subescalas: Malestar Parental (PD), que evalúa la angustia derivada de factores personales y las limitaciones propias del rol parental; Interacción Disfuncional Padre-Hijo (PCDI), que mide la percepción de interacciones poco gratificantes o de que el hijo no cumple con las expectativas; y Niño Difícil (DC), que valora características temperamentales, rebeldía y demandas excesivas del niño. Se responde mediante una escala tipo Likert de 5 puntos (desde totalmente en desacuerdo a totalmente de acuerdo), con un tiempo de aplicación aproximado de 10 a 15 minutos, y se administra de forma individual.

La puntuación total se calcula sumando las puntuaciones de las tres subescalas, que van de 36 a 180. Una puntuación de 90 o superior puede indicar un nivel clínico de estrés. Abidin (1995) informó coeficientes alfa de Cronbach de 0,91 para la puntuación total del PSI-SF y así mismo de 0,87, 0,80 y 0,85 para las subescalas PD, PCDI y DC, respectivamente. Finalmente, ha sido validado en poblaciones

de padres en Chile, México, Perú, Ecuador y España, confirmando su pertinencia en contextos latinoamericanos.

poner el mínimo
Por otro lado, se identificó el uso del Parental Stress Scale (PSS) con su versión abreviada de 10 ítems (EEP-10 / PSS-10), mencionadas en un 10% de los artículos revisados. Este instrumento mide el estrés parental percibido desde una perspectiva global y subjetiva, evaluando la percepción de los padres sobre los aspectos gratificantes y estresantes de la crianza.

Utiliza una escala tipo Likert de 5 puntos (desde muy en desacuerdo a muy de acuerdo), su tiempo de aplicación es breve, entre 5 a 10 minutos, lo que lo hace muy práctico en contextos de investigación y atención primaria. Se suman los puntajes de todos los ítems para obtener un puntaje total, en donde el rango total va de 18 (mínimo estrés) a 90 (máximo estrés).

A nivel psicométrico, la versión completa de 18 ítems ha mostrado índices de consistencia interna entre 0.70 y 0.83, mientras que la versión abreviada de 10 ítems presenta un alfa de Cronbach cercano a 0.78. Ha sido validado en España, Chile y Argentina, y se ha utilizado especialmente en estudios de estrés general percibido y programas de intervención familiar, siendo un recurso complementario al PSI-SF para medir la tensión emocional desde un enfoque más holístico.

Finalmente, el Parenting Stress Index (PSI) en su versión completa fue reportado en un 10% de los artículos revisados. Este cuestionario se considera uno de los instrumentos más completos para la medición del estrés parental, ya que permite una evaluación multidimensional de la interacción padre-hijo y proporciona información detallada sobre las fuentes específicas del estrés.

El mismo que, consta de 120 ítems distribuidos en dos dominios principales: Dominio del Niño, que evalúa características conductuales y temperamentales que incrementan el estrés parental; y

Dominio de los Padres, que mide la percepción de los progenitores respecto a su rol, incluyendo aspectos como depresión, aislamiento social, relación con la pareja y restricciones en la vida personal.

Utiliza una escala tipo Likert de 5 puntos y requiere un tiempo de aplicación mayor, de 30 a 40 minutos, siendo también de carácter individual. Sus propiedades psicométricas han sido ampliamente respaldadas, con valores de alfa de Cronbach superiores a 0.90, lo que lo convierte en uno de los instrumentos más sólidos.

En Latinoamérica, ha sido validado en Brasil, México y Chile, y se utiliza principalmente en ámbitos clínicos y de investigación avanzada, cuando se requiere una evaluación exhaustiva del estrés parental en múltiples dimensiones. De acuerdo con el manual original, puntuaciones totales por encima del percentil 85 indican niveles clínicamente significativos de estrés parental, mientras que valores entre los percentiles 15 y 84 se consideran dentro del rango normal.

Discusión

Se evidenció que el Parenting Stress Index-Short Form es el instrumento con mayor respaldo empírico y psicométrico para la evaluación del estrés parental. Este hallazgo coincide con los resultados reportados por Holly et al. (2019), quienes validaron al PSI-SF como la herramienta con mejor soporte psicométrico entre ocho instrumentos analizados, destacando su superioridad en términos de validez de constructo, consistencia interna y aplicabilidad clínica.

De manera complementaria, González-López et al. (2024) confirmaron la alta fiabilidad del instrumento en una muestra de la población peruana, reportando coeficientes de Cronbach entre 0.94 y 0.97, lo que respalda su validez convergente y estabilidad factorial. Dichos resultados sustentan que el instrumento mantiene su solidez teórica y práctica, garantizando su uso en contextos de evaluación psicológica e intervención familiar.

Sin embargo, algunos estudios, como el de Murcia et al. (2020) en una muestra de madres españolas con hijos pequeños, redujeron la estructura factorial de tres a dos factores, lo que evidencia la versatilidad del instrumento y las variaciones culturales que pueden influir en la estructuración de los ítems.

Aun así, la mayoría de los estudios revisados conservaron la estructura de 36 ítems distribuidos en tres subescalas: malestar parental, interacción disfuncional padre-hijo y niño difícil. Esta consistencia conceptual refuerza la validez del constructo del PSI-SF y su pertinencia para la práctica profesional, permitiendo identificar de manera diferenciada las fuentes del estrés parental, ya sean personales, relaciones o asociadas a las características del niño.

En relación con las diferencias de género, algunos estudios evidenciaron que el PSI-SF fue aplicado principalmente a madres, quienes reportaron mayores niveles de estrés en la subescala de niño difícil. Esto sugiere que las madres perciben con mayor intensidad las demandas conductuales y temperamentales de los hijos (Rivas et al, 2021). Asimismo, el estudio de Olhaberry y Farkas (2012) en familias monoparentales chilenas encontró que la ausencia de apoyo conyugal es un predictor significativo del aumento del estrés en las dimensiones de malestar parental y niño difícil.

Estos resultados se alinean con investigaciones latinoamericanas sobre parentalidad, que destacan el rol central de las madres como principales cuidadoras, mientras que los padres asumen funciones más relacionadas con la provisión económica y la disciplina. Dichas diferencias culturales refuerzan la necesidad de considerar las particularidades de género y estructura familiar en la interpretación de los resultados del PSI-SF.

Por su parte, el Parental Stress Scale (PSS) también ha mostrado propiedades psicométricas adecuadas en diferentes contextos lo que se observa en la revisión sistemática, estos resultados se alinean con la evidencia previa, ya que la PSS se caracteriza por ofrecer una evaluación subjetiva y holística del estrés parental, centrada en la percepción personal del cuidador frente a las demandas y recompensas de la crianza. Montoro-Pérez et al. (2023), en un estudio realizado con padres que acudían a servicios de urgencias pediátricas, demostraron una consistencia interna en el uso del instrumento aceptable con un α de Cronbach de 0,80 y una estructura factorial coherente con la versión original.

Conclusión

La presente revisión sistemática permitió identificar y analizar los principales instrumentos psicológicos empleados para la evaluación del estrés parental, los resultados evidenciaron que el Parenting Stress Index en su versión completa, junto con su formato abreviado y el Parental Stress Scale, son los instrumentos más empleados a nivel internacional y regional. Estas herramientas demostraron adecuados niveles de validez de constructo, consistencia interna y fiabilidad, garantizando su uso en la práctica profesional y en el ámbito clínico.

Además, la revisión confirmó que el PSI-SF se consolida como el instrumento con mayor evidencia empírica y robustez psicométrica, mientras que la PSS ofrece una aproximación complementaria, centrada en la percepción subjetiva del estrés parental y las gratificaciones de la crianza.

La interpretación de los resultados permite inferir que los instrumentos analizados no solo aportan información diagnóstica sobre el nivel de estrés parental, sino que también constituyen herramientas predictivas del bienestar psicológico y del funcionamiento familiar.

Sin embargo, las limitaciones metodológicas observadas en los estudios revisados restringen parcialmente la generalización de los resultados. En primer lugar, sólo ocho artículos cumplieron con los criterios de inclusión, lo que restringe la generalización de los resultados, debido a que la mayoría de las investigaciones analizadas se realizaron con muestras pequeñas y con predominio de madres como participantes. Asimismo, la evidencia empírica proviene principalmente de contextos de niñez temprana, existiendo limitados estudios aplicados a padres de adolescentes, etapa en la que el estrés parental puede presentar manifestaciones y factores desencadenantes diferentes.

Finalmente, los resultados obtenidos reafirman la relevancia del uso de instrumentos estandarizados y validados para la medición del estrés parental, siendo clave para explicar diversos factores de estrés que presentan los padres durante la parentalidad, en las diferentes etapas del desarrollo de sus hijos.

Recomendaciones

Los resultados de esta revisión sistemática evidencian la relevancia del uso de instrumentos estandarizados y válidos para la evaluación del estrés parental. Sin embargo, la revisión incluyó únicamente ocho artículos, lo que restringe el alcance de la evidencia disponible y la posibilidad de realizar comparaciones más amplias entre distintos contextos culturales y socioeconómicos.

Además, en los estudios revisados fueron las madres quienes participaron en su mayoría, evidenciando una escasa representación de figuras paternas u otros cuidadores. Esta limitación sesga la comprensión del fenómeno, ya que el estrés parental puede manifestarse de forma diferente en función del género, el rol familiar y el nivel de corresponsabilidad en la crianza.

En relación con los instrumentos utilizados, si bien el Parenting Stress Index (PSI) y su versión abreviada (PSI-SF) demostraron ser las herramientas más sólidas desde el punto de vista psicométrico, se sugiere que los futuros estudios evalúen su eficacia en entornos rurales o de vulnerabilidad social, donde los factores ambientales y económicos pueden intensificar la percepción de estrés parental.

Finalmente, como línea de investigación futura, se propone validar el instrumento en la población ecuatoriana y analizar la relación entre el estrés parental y variables emergentes como la salud mental, la resiliencia familiar, el uso de tecnologías digitales en la crianza o el teletrabajo. Abordar estos factores permitiría ampliar la comprensión multidimensional del estrés parental y contribuir al diseño de políticas públicas y programas preventivos orientados al bienestar psicológico y la salud familiar integral.

Por tanto, se recomienda que amplíe el rango etario de los hijos para incluir esta fase del desarrollo, a fin de obtener una comprensión más integral del fenómeno a lo largo del ciclo vital.

Además, la mayoría de los estudios se desarrollaron con muestras de madres, dejando una brecha importante en la evaluación del estrés en padres u otros cuidadores. Asimismo, las investigaciones se centraron en padres de niños pequeños, mientras que la población adolescente estuvo menos representada. No obstante, se subraya la necesidad de ampliar las investigaciones hacia contextos más diversos y poblaciones menos estudiadas, con el fin de fortalecer la generalización, precisión y aplicabilidad de los resultados en la práctica profesional y en el diseño de intervenciones orientadas al bienestar familiar.

Referencias

- Abidin, R. R., Smith, L. T., & Kim, H. (2022). Parenting stress. *WikiJournal of Medicine*, 9(1), 3. <https://doi.org/10.15347/wjm/2022.003>
- Ángeles Rodríguez, A. F., & Fernández Monge, L. M. (2024). Estrés parental en padres de niños con y sin trastornos del espectro autista. *Revista Ecuatoriana de Psicología*, 7(17), 60–72. <https://doi.org/10.33996/repsi.v7i17.110>
- American Psychological Association. (2014). *Standards for educational and psychological testing*. American Educational Research Association.
- https://www.testingstandards.net/uploads/7/6/6/4/76643089/standards_2014edition.pdf
- Barrio, J. A., García, M. R., Ruiz, I., y Arce, A. (2006). El estrés como respuesta. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 37–48.
- <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349832311003>
- Bedoya, E. Y. (2021). Estrés, regulación cognitivo-emocional, adaptación y salud en universitarios. *Praxis & Saber*, 12(30), 11534.
- <https://doi.org/10.19053/22160159.v12.n30.2021.11534>
- Berjot, S., & Gillet, N. (2011). Stress and coping with discrimination and stigmatization. *Frontiers in Psychology*, 1, (2) 33. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2011.00033>
- Berry, J. O., & Jones, W. H. (1995). The Parental Stress Scale: Initial psychometric evidence. *Journal of Social and Personal Relationships*, 12(3), 463–472.
- <https://doi.org/10.1177/0265407595123009>

Betancourt-Ocampo, D., Riva-Altamirano, R., y Chedraui-Budib, P. (2021). Estrés parental y problemas emocionales y conductuales en niños durante la pandemia por COVID-19.

Enseñanza e Investigación en Psicología, 3(2), 227–238.

<https://doi.org/10.62364/1hz8e966>

Betancur Mazo, L. F., Arango Torres, M., Casas Cárdenas, N. A., Velásquez Cerpa, S., Parada Trujillo, A. E., & González Mora, A. (2024). Vulnerabilidad social y rol parental en cuatro escenarios, Medellín, Colombia. *Revista Jangwa Pana*, 23(1), 1–12.

<https://doi.org/10.21676/16574923.5003>

Burga, A., y Sánchez-Griñán, G. (2016). Ajuste del modelo Rasch de Escala de Valoración al Cuestionario de Estrés Parental, versión abreviada. *Persona*, (19), 77–93.

<https://doi.org/10.26439/persona2016.n019.972>

Cabrera, N., & Mitchell, S. (2009). An exploratory study of fathers' parenting stress and toddlers' social development in low-income African American families. *Fathering*, 7(3), 201–225. <https://doi.org/10.3149/fth.0703.201>

Cañar Romero, S. C. y Macas Ordóñez, E. F. (2022). *Análisis psicométrico de la escala de percepción de estrés en población general ecuatoriana* [Tesis de maestría, Universidad Técnica Particular de Loja]. Repositorio Institucional.

<https://dspace.utpl.edu.ec/handle/123456789/32642>

Cheng, A. W. Y., & Lai, C. Y. Y. (2023). Parental stress in families of children with special educational needs: A systematic review. *Frontiers in Psychiatry*, 1(14), 1198302.
<https://doi.org/10.3389/fpsy.2023.1198302>

Cunha Romero, L. E. (2022). Estrés familiar y funciones ejecutivas en niños con TDAH. *Revista U-Mores*, 1(2), 9–24. <https://doi.org/10.35290/ru.v1n2.2022.560>

Donna, A., Jansen, P. W., Prinzie, P., Keizer, R., Franken, I. H. A., & Lucassen, N. (2021). Examining longitudinal relations between mothers' and fathers' parenting stress. *Journal of Child and Family Studies*, 30(3), 771–783. <https://doi.org/10.1007/s10826-020-01885-0>

Gabriela Rivas. (2021). *Problemas de conducta en la infancia, prácticas parentales, estrés y malestar psicológico parental* [Tesis de maestría, Universidad del País Vasco]. Archivo Digital. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/dctes?codigo=298805>

González-López, K. T., Vásquez-Chingay, S. N., Rodrigo-Tintaya, R. A., Leiva-Colos, F. V., Morales-García, W. C., & Adriano-Rengifo, C. E. (2024). Psychometric properties of the Parenting Stress Index-Short Form in a Peruvian sample. *Psicología: Reflexão e Crítica*, 37(1), 42. <https://doi.org/10.1186/s41155-024-00327-w>

Grilli, S., D'Urso, G., Buonomo, I., Angelini, G., & Fiorilli, C. (2024). The mediating role of parent stress in emotion dysregulation and ADHD risk. *Current Psychology*, 43(32), 26144–26153. <https://doi.org/10.1007/s12144-024-06286-w>

Haebig, E., McDuffie, A., & Weismer, S. E. (2013). The contribution of parent verbal responsiveness. *American Journal of Speech-Language Pathology*, 22(1), 57–70.
[https://doi.org/10.1044/1058-0360\(2012/11-0004\)](https://doi.org/10.1044/1058-0360(2012/11-0004))

Haddaway, N. R., Lotfi, T., & Mbuagbaw, L. (2023). Systematic reviews: A glossary for public health. *Scandinavian Journal of Public Health*, 51(1), 1–10.

<https://doi.org/10.1177/14034948221074998>

Hong, H., & Rios, K. (2024). Assessing the Parenting Stress Index-Short Form (PSI-SF). *Psychiatry International*, 5(4), 842–866. <https://doi.org/10.3390/psychiatryint5040058>

Vera, J., Heras Cruz, M., & Pérez López, J. (2009). *Niveles de estrés en madres de niños atendidos en un CDI. International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 297–306.

<https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832320017.pdf>

Kracht, C. L., Tate, A., de Brito, J. N., Trofholz, A., & Berge, J. M. (2025). Association between parental stress. *BMC Public Health*, 25(1). <https://doi.org/10.1186/s12889-025-21738-z>

Latorre Campos, C. (2022). Parentalidad, cuidados y bienestar infantil: El desafío de la intervención en contextos adversos. *Revista Relatos*, 1, 55–56.

<https://doi.org/10.53382/issn.2810-6369.9>

Liberati, A., Altman, D. G., Tetzlaff, J., Mulrow, C., Gøtzsche, P. C., Ioannidis, J. P. A., & Moher, D. (2009). The PRISMA statement. *Annals of Internal Medicine*, 151(4), 65–94.

<https://doi.org/10.7326/0003-4819-151-4-200908180-00136>

- Louie, A. D., Cromer, L. D., & Berry, J. O. (2017). Assessing Parenting Stress: Review. *Family Journal, 25*(4), 359–367. <https://doi.org/10.1177/1066480717731347>
- Loyd, B. H., & Abidin, R. R. (1985). Revision of the Parenting Stress Index. *Journal of Pediatric Psychology, 10*(2), 169–177. <https://doi.org/10.1093/jpepsy/10.2.169>
- Mannocci, A., Massimi, A., Scaglietta, F., Ciavardini, S., Scollo, M., Scaglione, C., & La Torre, G. (2021). HAPPY MAMA project. *International Journal of Environmental Research and Public Health, 18*(8), 4066. <https://doi.org/10.3390/ijerph18084066>
- Montoro-Pérez, N., Escribano, S., Richart-Martínez, M., Mármol-López, M. I., & Montejano-Lozoya, R. (2023). The Parental Stress Scale. *International Journal of Environmental Research and Public Health, 20*(6). <https://doi.org/10.3390/ijerph20064771>
- Navarro-Tapia, S., Ramírez, M., Clavería, C., & Molina, Y. (2019). Validation of “The Parental Stressor Scale Infant Hospitalization”. *Revista Chilena de Pediatría, 90*(4), 399–410. <https://doi.org/10.32641/rchped.v90i4.1020>
- Nielsen, T., Pontoppidan, M., & Rayce, S. B. (2020). The Parental Stress Scale revisited. *Health and Quality of Life Outcomes, 18*(1). <https://doi.org/10.1186/s12955-020-01495-w>
- Operto, F. F., et al. (2021). Neuropsychological profile. *Brain Sciences, 11*(5). 1- 10. <https://doi.org/10.3390/brainsci11050584>
- Oronoz, B., Alonso-Arbiol, I., & Balluerka, N. (2007). A Spanish adaptation of the Parental Stress Scale. *Psicothema, 19*(4), 687–692. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/17959127/>

- Oygarden, A. M. U., Berg, R. C., Abudayya, A., Glavin, K., & Strøm, B. S. (2022). Measurement instruments for parental stress in the postpartum period: A scoping review. *PLOS ONE*, 17(3), 0265616. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0265616>
- Padilla, J. P., Álvarez-Dardet, S. M., & Hidalgo, M. V. (2014). Estrés parental, estrategias de afrontamiento y evaluación del riesgo en madres de familias en riesgo usuarias de los Servicios Sociales. *Psychosocial Intervention*, 23(1), 25–32. <https://doi.org/10.5093/in2014a3>
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., ... & Alonso-Fernández, S. (2021). Declaración PRISMA 2020: una guía actualizada para la publicación de revisiones sistemáticas. *Revista española de cardiología*, 74(9), 790-799. <https://doi.org/10.1016/j.recesp.2021.06.016>
- Periche, K. W. A., & Pantoja, L. R. S. (2024). *Stress in parents of children diagnosed with autism spectrum disorder in a private institution, Lima, Peru, 2022*. *Horizonte Médico*, 24(3), 2224. <https://doi.org/10.24265/horizmed.2024.v24n3.10>
- Ramanandi, V., Bachkaniwala, A., Chahal, A., Vats, S., Jain, M., Sharma, A., Sharma, N., & Kanika. (2023). The Parental Stress Scale: Validity and reliability of Gujarati translated version in parents of children with cerebral palsy. *Journal of Lifestyle Medicine*, 13(1), 59–65. <https://doi.org/10.15280/jlm.2023.13.1.59>
- Ribas, L. H., Montezano, B. B., Nieves, M., Kampmann, L. B., & Jansen, K. (2024). The role of parental stress. *Jornal de Pediatria*, 100(6), 565 – 585. <https://doi.org/10.1016/j.jped.2024.02.003>

Río, C. J., y Gutiérrez-Bermejo, B. (2015). Análisis de la Escala de Estrés Parental-Forma Abreviada en padres de hijos con discapacidad intelectual mediante el modelo de Rasch. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación – e Avaliação Psicológica*, 39(1), 68–76.

Ríos, M., Zekri, S., Alonso-Esteban, Y., & Navarro-Pardo, E. (2022). Parental Stress Assessment with the Parenting Stress Index (PSI): A systematic review. *Children*, 9(11), 1649. <https://doi.org/10.3390/children9111649>

Rivas, G. R., Arruabarrena, I., & de Paúl, J. (2021). Parenting stress index-short form: Psychometric properties. *Psychosocial Intervention*, 30(1), 27–34.

<https://doi.org/10.5093/PI2020A14>

Rutherford, H. J. V., Wallace, N. S., Laurent, H. K., & Mayes, L. C. (2015). Emotion regulation in parenthood. *Developmental Review*, 1(36), 1–14.

<https://doi.org/10.1016/j.dr.2014.12.008>

Sánchez, C., y Santacruz, J. (2024). *Estrés Parental en la crianza de hijos diagnosticados con TDAH y Dinámicas Familiares, un estudio de caso en Quito, Ecuador*. [Tesis de maestría, Universidad de las Américas]. Repositorio Digital Universidad de las Américas: <https://dspace.udla.edu.ec/handle/33000/17331>

Sarmiento Benavides, A. S. (2023). Parentalidad, adolescencia y problemas sociales: Revisión bibliográfica. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(2). <https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.908>

Solis, M. L., & Abidin, R. R. (1991). The Spanish version parenting stress index: A psychometric study. *Journal of Clinical Child Psychology*, 20(4), 372–378.
https://doi.org/10.1207/s15374424jccp2004_5

University of Guelph. (2025,15 de junio). Higher parental stress linked to low screen-time enforcement, research finds. ScienceDaily. <https://news.uoguelph.ca/2020/06/higher-parental-stress-linked-to-low-screen-time-enforcement-u-of-g-research-finds/>

Whiteside-Mansell, L., Ayoub, C., McKelvey, L., Faldowski, R. A., Hart, A., & Shears, J. (2007). Parenting stress of low-income parents of toddlers and preschoolers: Psychometric properties of a short form of the Parenting Stress Index. *Parenting: Science and Practice*, 7(1), 26-56. <https://doi.org/10.1080/15295190709336775>